

Gerona en Ferias

ROMANCE EN PROSA DE LA VISPERA

Lluvia y niebla...

La ciudad está sola, gris, oscura. Los árboles se desangran poco a poco, hoja a hoja. Llegó el tiempo de las frías soledades, de los silencios vacíos y estériles.

El río, sin el vals que las gaviotas bordaban en su lomo, sigue lentamente su camino; los desagües de las fábricas vierten sus residuos, rojos, verdes, grises... y él los acepta serio, callado, cambiando de color de continuo; ora pálido y desvaído, ora sonrojándose pudorosamente en vivo arrebol al contemplar las desnudas paredes de las casas.

El cielo es denso. Parece que al levantar el brazo tengamos que rasgar su plomo con la uña. La niebla envuelve las cosas y los hombres, y la ciudad esconde a las miradas de los curiosos sus bellezas antiguas, de puro sabor gótico.

* * *

¡Víspera de Ferias!...

Alta y enhiesta, proyectándose hacia el cielo, la Catedral lanza al aire su pregón de fiestas y hasta parece alegrarse con la alegría de todos; fulgores nuevos en la piedra vieja...

Las luces de los puentes rielan sobre el río, una avenida de arcos triunfales en la serenidad de la noche. Las aguas, antes vergonzosamente arrastrándose, pasan ahora majestuosas bajo las orlas fulgentes que les señalan la marcha.

La gente anda, habla, discurre.. ilusiones para los días venideros. Acaso se lleven una decepción, pero ¡qué importa!... la víspera de

Ferias es para soñar, para dejar correr la imaginación, caballo alado que se desboca irrefrenablemente. Se habla y se sueña...

Locuras de la juventud y aun de los mayores; se espera mucho de las Ferias. Otros años, ya pasados, la realidad no correspondió a lo que esperábamos, pero ya se olvidó. Cada año vuelve a renacer la ilusión, un ensueño fugaz, efímero, pero... ¡qué más da!... ilusión, ensueño al fin.

Luego pasarán las Ferias y todo se irá. El invierno apretará paulatinamente su garra en torno a la ciudad. La vida volverá a imponerse fría, dura, monótona. Allá, en el rincón de los recuerdos íntimos, una nueva decepción que añadir a la cadena ya empezada. Un eslabón de ilusiones y el siguiente de amarguras ..

* * *

Pero este año será diferente. ¡Quién lo duda!, sobre todo estando en la víspera ..

En el recinto ferial las atracciones han irrumpido en una bacanal de gritos y canciones. Las Ferias tienen su prelude; la arteria de la ciudad acelera su pulso y parece pronta a estallar.

Las luces en la Rambla parece que brillan de otro modo, el río discurre más alegre, las calles semejan más acogedoras.

Arriba, en el cielo, plata y plomo en fantástica aleación, ilusiones y desengaños, alegrías y tristezas...

Y la piedra vieja con fulgores nuevos...

JOSÉ M.^a SALVATELLA.

Gerona, Octubre 1956.

